







personas han perdido la esperanza, siento un gran vacío en La Habana y dentro de la gente. Las calles se ven sin alboroto, menos gente, La Habana está más muerta, se nota la apatía.

*(Foto: Idem).*

Todo el mundo corre como hormigas para poder llevarse comida a la boca, los precios por los aires, y eso es duro, es duro para mí verlo. Pero incluso así, siento un estado similar a estar en un concierto de heavy metal después de cuatro diazepam. Así que ando como muy relajado y todo a mi alrededor es trepidante, aun cuando se siente el vacío.

4. Háblame de tus proyectos. ¿Ya empezaste el proceso de algún espectáculo?

Perséfone Teatro vuelve a su camino. Estor haciendo un espectáculo y pensando en el que le sigue. Por lo pronto empezamos con El Conserje, de Harold Pinter.

Esta obra se mezcla mucho con teatro del absurdo y hay algo también de teatro social o drama social, habla de eso, del encierro, de buscar al ser humano en su más baja condición, en la miseria económica y humana. Al dramaturgo le interesa cómo los seres humanos pueden llegar a un grado de corrupción y necesidad cercanos a la vida de las cucarachas, devorándose unos a otros. Eso es El Conserje, es ese hueco con moho, con objetos oxidados, olvidados, donde tratan de vivir y convivir tres seres a los que cuesta mucho comunicarse unos con otros y decir lo que sienten, mientras uno de los personajes se aprovecha de esa situación que, en este caso, tienen dos hermanos.





(Foto: Idem).

Creo que esto es un pretexto, el teatro es como un espejo, un pedazo de espejo roto que se entierra en la mirada de los espectadores que así pueden ver su propia realidad, la pudrición alejada de máscaras, de la construcción social, de las mentiras políticas, de las mentiras gubernamentales, de las que se impone el propio ser humano para edulcorar su realidad. Esa obra trata de correr ese telón falso y muestra al ser humano por dentro, en su esencia más corrosiva y destructiva.

Por otra parte, estoy preparando una serie de video-monólogos para la revista Alas Tensas, son manifiestos de mujeres en base a las tragedias clásicas. Posiblemente aparezcan Medea, Antígona, Casandra, Hécuba y Electra.

Quisiera ir preparando el terreno para un proyecto más ambicioso, como el que hice el año pasado con Ricardo II. Luego regresaría a Shakespeare en el Mercader de Venecia. Sería una puesta bastante ambiciosa, con música, artistas circenses, plásticos, instalaciones, etc. Intentaré hablar de los guetos en las ciudades modernas, entre ellas La Habana.

5. Los actores: ¿qué dicen de tu regreso? ¿Te han respondido?

Los actores han respondido, en general, bastante bien. Han estado atentos a mi llegada. Lamentablemente, y también para bien, una gran parte del elenco de Ricardo II ya no está en Cuba. Jennifer Flechoso está en España, Neisy Alpízar se encuentra trabajando en Texas, Arnaldo Galván está en Nueva York y Reynier Morales está haciendo cine en Brasil. Estoy contento por ellos, pero igual los



extraño, eran cuatro actores importantes para mí, habíamos creado una relación de trabajo bastante buena. Algunos de ellos trabajaron en más de una ocasión conmigo.

Estoy tratando de conectar de nuevo con los que quedan acá. Es complicado porque la gente debe mantener un puesto en las instituciones (oficiales) para poder tener un salario estable que yo no les puedo ofrecer, y otros están haciendo otras cosas para sobrevivir.

#### 6. Cómo te ves a futuro?

Me veo en una Cuba libre, en una Cuba democrática. En un país donde se respeten los derechos humanos, donde se respete la libertad de expresión y, por supuesto, se respeten los derechos culturales.

Me imagino en mi país no dependiendo de ningún gobierno, ni de ninguna institución y su auspicio, tutela o amparo. Me veo en Cuba siendo dueño de mi propio espacio, de una casa grande convertida en teatro independiente.

Si Sandra Ceballos fue la primera artista cubana en tener una galería independiente en Cuba, yo voy a ser el primer teatrista cubano en tener un espacio escénico independiente en Cuba. Y yo creo que esto es importante, lo es para el cambio, para el paso a la democracia. Que las personas empiecen a tener autonomía lejos de la Institución y, por ende, del gobierno.

#### 7. ¿Sandra es tu referente de gestión del arte independiente?

Sandra Ceballos para mí ha sido un punto de partida. En algún momento trabajé con ella, estuve cerca y comprendí cómo ha podido mantener esa galería, siempre centrada en el arte, sin tampoco pactar con el desgobierno de Cuba, sino manteniendo su trabajo, su coherencia, su postura de dignidad al hacer un trabajo completamente independiente de instituciones que, de una u otra forma, responden a los paramilitares. Para mí ella es un ejemplo.

También está el caso de Porno Para Ricardo (PPR). No sé si es el primer estudio independiente, porque supongo que los músicos cubanos han tenido estudios en sus casas, pero La Paja Recold ha continuado ensayando, creando, a lo largo de los años. Gorki también ha mantenido su música muy antisistema, pero, al mismo tiempo, esta cosa de poder grabar de manera independiente, sin poder hacer presentaciones públicas, le ha permitido mantener cierta libertad, autonomía.

Lamentablemente el espacio físico de INSTAR, el del Museo de la Disidencia, y otros, no se pudieron mantener por mucho tiempo. Sobre todo, a causa de la confrontación política de la Seguridad del Estado contra los artistas.

Yo aspiro a conseguir un espacio perdurable.

#### 8. ¿Qué es lo que más te preocupa?

Tiene que ver con los actores, recuperar lo que había conseguido. Perdí cosas importantes como artista.

Yo no paré de trabajar desde 2020, ni durante la pandemia, hice espectáculos de manera clandestina en mi casa. Cuando todos los teatros de Cuba estaban cerrados y había toque de queda a las 7:00 pm yo hacía teatro a las 3 de la tarde en mi casa con el mínimo de espectadores debido a las medidas sanitarias, pero también para esquivar la persecución. Sin embargo, la gente iba. Como decía Daniel Triana: "era el único teatro que estaba dando funciones en el país".



Cuento esto porque construí una historia con un grupo de personas durante 3 años y ahora, después de 9 meses en España, encuentro una Cuba con la gente con más ganas de largarse como sea y adonde sea. Entonces también toda esa conexión que logré se ha perdido y volver a reunir a la tropa es difícil. Es poco a poco, pero en unos días ya tengo el elenco para la próxima obra y creo que se sumarán actores nuevos para lo que haré más adelante. Espero volver a unir al equipo de trabajo, el luminotécnico también emigró.

A esa familia que fue Perséfone Teatro yo le decía “el escuadrón suicida” ... esa banda de hippies e “inadaptados” nos encerramos en un caserón en Centro Habana durante meses para parir un espectáculo de tres horas sobre un rey de la Edad Media. Ese fue un proyecto hermoso. Espero repetir algo así, tan peculiar, tan fuera de lo cotidiano en este contexto, pero que hable de lo humano y de lo que nos afecta como sociedad, en tanto cubanos, como seres del mundo.

Tengo unos deseos enormes de crear, esto te lo digo con el corazón en la mano. Para mí lo más importante a pesar de este desierto, de este descontento, de este sufrimiento, del padecimiento de este pueblo que sufre una dictadura totalitaria por más de 60 años, son mis deseos de crear.

Pero este tiempo afuera me ha servido para tomar las cosas con calma. Yo era como más desesperado, ahora estoy más calmado. Siento que las cosas tienen su curso, su tiempo, y eso lo debo respetar. También hay que comprender los tiempos de las personas que trabajan conmigo, que se involucran en mis proyectos. Como dice Raúl Alfonso, director y dramaturgo exiliado en España, “los actores son nuestras víctimas”, bueno, son nuestras víctimas de sueños. Creo que es mi tiempo de procesar, de ir creando y moviéndome a otro ritmo. El tren de trabajo de los últimos tres años fue intenso y espero volver a él, pero más desde mi centro.

Tengo mucho dolor y añoranza, de alguna manera siento que estoy empezando de nuevo, en una nueva etapa y siempre empezar de nuevo cuesta. Aunque esté aquí en Cuba, estoy comenzando en muchos aspectos y eso siempre es doloroso porque te das cuenta de que perdiste la continuidad de lo que ya tenías logrado.

